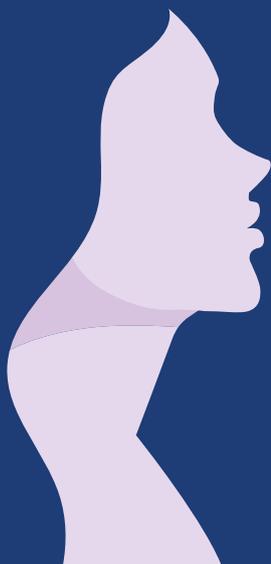


# La pandilla, una alternativa a los ciclos de violencia que sufren las mujeres jóvenes en hogares y comunidades de áreas marginales de ciudad de Guatemala.

La violencia de género es una manifestación extrema de un conflicto social mayor, marcado por estructuras de desigualdad, inequidad y disparidades de poder sostenidas por diversas formas de violencia social. En colonias y asentamientos marginados de ciudad Guatemala, donde los conflictos sociales son diversos y la existencia de mecanismos no violentos de mediación son limitados, la violencia desemboca de manera directa en las relaciones personales individuales, familiares y comunitarias en las que las mujeres jóvenes constituyen la población con mayor vulnerabilidad. Entrar a una de las dos principales pandillas que operan en Guatemala ya sea el Barrio 18 o la Mara Salvatrucha (MS), muchas veces se constituye en una alternativa a esa violencia, encontrando en este tipo de grupos una familia sustituta que les puede brindar protección o bien, una opción de vida.



**Gran número de jóvenes pandilleras que asumen el riesgo de la violencia dentro de las pandillas, lo hacen porque vienen padeciendo grandes dosis de violencia en sus propios entornos, y esto las hace preferir la opción de la violencia del grupo que consideran “controlada” y con unas reglas claramente establecidas (Estrada, 2017).**

En el marco del proyecto de investigación para el cambio "Poder Ser" se realizaron 16 entrevistas a jóvenes pandilleros: 8 jóvenes integrantes de la Mara Salvatrucha (MS) y 8 jóvenes integrantes de la pandilla Barrio 18, que viven en áreas vulnerables de ciudad Guatemala, especialmente en el municipio de Villa Nueva. A continuación se presentan los resultados obtenidos. Si desea conocer más sobre la metodología del proyecto puede consultar en el siguiente link:  
[https://www.alianzaparalapaz.org/wp-content/uploads/2022/08/Metodologia\\_investigacion\\_Poder\\_Ser.docx](https://www.alianzaparalapaz.org/wp-content/uploads/2022/08/Metodologia_investigacion_Poder_Ser.docx)

### 4 de 6 jóvenes pandilleros del Barrio 18



Pandilleros del Barrio 18

### 6 de 8 jóvenes pandilleros de la Mara Salvatrucha



Pandilleros de la Mara Salvatrucha

## Buscaban apoyo en la pandilla frente a la violencia que sufrían en su familia y comunidad.

“Yo estoy acá por la violencia que he vivido y sé que otras también lo buscan por eso.”  
 (pandillera del Barrio 18)

“Yo tenía un mi novio desde que tenía como 12 años, me enamoré vos, la verdad que yo le contaba sobre mis problemas en mi casa porque mi papá me pegaba con lo que encontraba. Entonces mi novio vio que me violentaban, me prometió que íbamos a estar bien si yo me metía a la pandilla, que íbamos a salir adelante.”  
 (pandillera del Barrio 18)

“No tengo apoyo de parte de mis padres, es más, sufrí muchas violencias de todo tipo, abusaron de mí por muchos años, no puedo decirte quién fue, solo que estoy muy resentida con la vida y la sociedad por todo lo que me tocó vivir.”  
 (pandillera del Barrio 18)



### 2 de 8 jóvenes de ambas pandillas Entraron al grupo por necesidad buscando dinero porque vivían en condiciones de extrema pobreza.

“Entré por la pobreza. En mi casa dormíamos todos en una misma cama.”  
 (pandillera de la MS)

“Entré por necesidad, porque en mi casa no había dinero y, la verdad, siempre fui marginada. Pensé que era bueno verdad vos, y acá estoy generando dinero para darle de comer a mi hijo.”  
 (pandillera del Barrio 18)

La violencia no se define por el lugar donde ocurre sino por las asimetrías de poder que existen entre los sexos, por ello, las mujeres recurren a la pandilla para huir de la violencia en sus hogares pero continúan sufriendo todo tipo de violencias también dentro de los grupos de pandillas.

**“La violencia generada por las pandillas hacia las mujeres está asociada al hecho de que es un elemento fundamental en la comprensión del fenómeno. En la pandilla los hombres demuestran su éxito al conseguir autoridad, reconocimiento del grupo, dinero, estatus y mujeres. La población LGBTI, las mujeres y toda aquella persona que demuestre debilidad o feminidad representan un símbolo de inferioridad en la dinámica del grupo” (Tager, 2020).**

De las **16** mujeres entrevistadas, **7** de las integrantes del Barrio 18 y **5** de la Mara Salvatrucha, dijeron que sufren violencia física y sexual de manera frecuente. Solo **1** de las pandilleras, tanto del Barrio 18 como de la Mara Salvatrucha, manifestaron haber sufrido violencia sexual como parte del rito de iniciación de la pandilla.

**4** de las pandilleras del Barrio 18 y **2** de la Mara Salvatrucha dijeron que deben tener relaciones sexuales con sus compañeros. En el Barrio 18 **2** de las jóvenes entrevistadas consideran que no experimentan ningún tipo de violencia por parte del grupo si son novias de los líderes pandilleros o del sicario.

En ambos grupos de pandillas el **7 de 8** creen que los hombres tienen más fuerza y poder que las mujeres.

**“ Antes de entrar a la pandilla en el barrio muchas veces me molestaban, hasta que ingrese a la pandilla dejaron de amenazarme. ”**  
(pandillera del Barrio 18)

**“ Dentro de la clica no he tenido amenazas de ningún tipo, pero antes de entrar, sí. ”**  
(pandillera de la MS)

El total de las pandilleras del Barrio 18 entrevistadas y **7** de las pandilleras de la Mara Salvatrucha consideran que las mujeres pandilleras son más susceptibles de sufrir violencia dentro del grupo.

Contrario a la violencia que sufren las mujeres dentro de su pandilla, también sufren violencia por parte de pandillas rivales. **7** de las pandilleras del Barrio 18 y el total de las pandilleras de la Mara Salvatrucha, consideran que como mujeres pandilleras son más susceptibles de sufrir este tipo de violencia.

**6** de las pandilleras del Barrio 18 y **7** de las pandilleras de la Mara Salvatrucha, consideran que ellas son más susceptibles de sufrir violencia por parte de grupos de crimen organizado debido a que ellos tienen el dinero, el poder y las armas de alto calibre.

**7** de las pandilleras del Barrio 18 y de la Mara Salvatrucha, consideran que las mujeres pandilleras son más susceptibles de sufrir violencia por parte de las fuerzas de seguridad del Estado.

Tanto en el Barrio 18 como en la Mara Salvatrucha, **7 de las 8** mujeres entrevistadas expresaron sentirse más seguras al formar parte de la pandilla, haciéndolas menos vulnerables de sufrir violencias.

**5** de las pandilleras del Barrio 18 y el **6** de las pandilleras de la Mara Salvatrucha, acuden a su pandilla en busca de protección cuando se sienten amenazadas, por medio del ranflero,<sup>1</sup> llavero,<sup>2</sup> líder o jefe.

Los efectos de la violencia contra las mujeres abarcan un abanico de problemas que comienzan desde el nivel individual (en el caso de la víctima directa, por ejemplo), traspasan al nivel familiar —en actos identificados, en algunos enfoques, como de victimización indirecta, como es el caso de hijos e hijas— el nivel de grupo (la pandilla), el nivel comunitario y el nacional. Por todo eso, esta violencia tiene un costo muy alto, quizás más que cualquier otra expresión de la violencia social porque implica en mayor o menor grado una gran diversidad de actores que se interrelacionan en los distintos territorios sociales.

<sup>1</sup> Las dos Maras se componen de pequeños grupos, llamadas "clicas", cada uno con su propio líder, conocido como el "ranflero".

<sup>2</sup> Después de los ranfleros en la jerarquía de las Maras vienen los "llaveros", que transmiten órdenes y actuar como intermediarios entre el comando superior y las pandillas en la calle.



VULNERABILIDAD

“ Los hombres tienen más fuerza y acá para llegar a ser líder debes tener varios palmos<sup>3</sup> encima, entonces es como en casa, no vales mucho como los hombres. Entonces la comparación es que siempre como pandillera llevo las de perder a menos que me le cuadre a un hombre y tenga lo suficiente para ganarme ese respeto. Entonces, solo así, dejaremos de sufrir violencia. ”  
(pandillera del Barrio 18)

“ Nosotras somos el sexo débil como dicen, siempre fue así desde mi casa y desde que era pequeña. Me hicieron a un lado por ser mujer, no me pusieron a estudiar y entonces el hombre siempre es el más fuerte en todo sentido. ”  
(pandillera de la MS)

## El rol de las mujeres en la pandilla

Un ex pandillero de la Mara Salvatrucha (MS), explica que “el rol de la mujer en la pandilla es el mismo del hombre. (...). Ella se revela igual que uno, pertenece a la pandilla y tiene su respeto. Nosotros, a la mujer que está dentro de la pandilla le decimos junguer. (...) Las mujeres no deberían ingresar a la pandilla porque no aguantan y se mueren rápido. Si andan con alguien de la otra pandilla, las matan. Había una chava que tenía un novio pandillero y la mató porque andaba con otro. Las mujeres no deben estar en la pandilla. De hecho, hay pocas mujeres pandilleras. Eso sí, a ellas también las brincan<sup>4</sup>, las golpean con bates y les dan una gran cumbia. (...) Las mujeres brincadas tienen la misma autoridad que un hombre. A ellas también se les da la clecha. Son iguales a nosotros. Si, les dicen: tenés que matar a ese piloto, lo tienen que hacer, si no lo hacen, las matan” (Avalos Quispal, 2012).

<sup>3</sup> Palmos hace referencia al número de personas asesinadas.

<sup>4</sup> Brincar es la acción que realiza una mujer u hombre, mediante un ritual que consiste en aguantar golpes y con el único permiso de protegerse la cara, no así para el resto del cuerpo. Tampoco se pueden defender. La golpiza dura según el número que exhibe la pandilla: 13 segundos para la Mara Salvatrucha, y 18 para el Barrio 18.

De las pandilleras entrevistadas, **7 de 8** de las integrantes del Barrio 18 y el total de las entrevistadas de la Mara Salvatrucha contestaron que sus funciones son llevar y traer armas, drogas, celulares, chantajear, amenazar, cobrar “impuestos”, hacer de mula para entrar a las cárceles, son utilizadas como carnada y para quitarle la vida a alguien.

Solo una de las pandilleras del Barrio 18 dijo que uno de los papeles importantes para la mujer es tener hijos con los líderes pandilleros, para que su descendencia no se acabe y tener momias dentro de la pandilla. <sup>6</sup>

**5** de las pandilleras del Barrio 18 en contraste con ninguna de las integrantes de la Mara Salvatrucha, indicaron que como parte de sus tareas deben hacer limpieza, cocinar, lavar ropa, ser bandera.

**2** de las pandilleras de la Mara Salvatrucha consideran que las mujeres que son parejas de los líderes también tienen mucho poder dentro del grupo.

El total de entrevistadas de la pandilla del Barrio 18 y **3** de las pandilleras de la Mara Salvatrucha, creen que hay un poco más de respeto hacia las mujeres cuando muestran su lealtad hacia la pandilla y realizan las mismas actividades que los hombres. Su rol ha cambiado desde que empezaron a cometer asesinatos.

**5** de las pandilleras de la Mara Salvatrucha, consideran que no ha cambiado el rol de la mujer. Siguen teniendo limitado acceso a liderar por ser débiles y que solo sirven para tener hijos.

**La cada vez mas creciente participación de mujeres en las pandillas, en la violencia y en la economía ilegal, ha condicionado su rol dentro de este tipo de grupos.**

**“Ahora sí te dan el valor que te mereces, pero te lo ganas con el tiempo, sin planchas y siendo fiel al barrio.”**

**(pandillera del Barrio 18)**

**“Sí, ha cambiado mucho, si no cumplís con los encargos ya no hay posibilidades de liderar, te van aislando y te hacen de menos.”**

**(pandillera del Barrio 18)**

<sup>5</sup> Impuesto hace referencia a que la extorsión es periódica ya sea quincenal o mensual. No es ocasional.

<sup>6</sup> Momias dentro de las pandillas hace referencia a personas de mayor edad.

**“Sí, de un tiempo para acá, pues las mujeres también han escalado y han llegado a tener privilegios. Como le mencionaba, máximo si son mujeres y esposas de los líderes, también tienen voz de mando; pero eso sí, se tienen que portar bien con los líderes si no pierden esos beneficios o privilegios”**

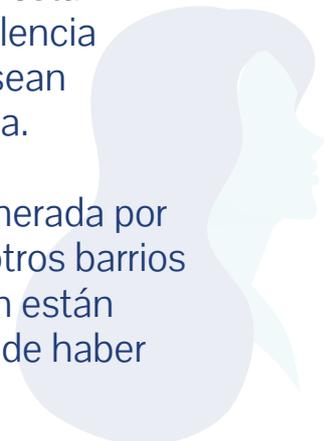
**pandillera de la MS**

**“Sí ha cambiado poco, pero ahí vamos demostrando en la pandilla que sí podemos liderar”**

**pandillera de la MS**

## **Los altos niveles de violencia a los que se enfrentan las mujeres en sus hogares, barrios y comunidades así como la falta de respuesta de la institucionalidad del Estado, genera:**

- El involucramiento de las jóvenes a las pandillas. Algunas de las pandilleras entrevistadas relataron que encontraron en el grupo el amor y la familia que buscaban y que nunca habían tenido; y, otras dicen que su incorporación obedeció al intento por evitar la violencia en general y la violencia de género en particular, ya que una forma de protegerse era siendo igual de violentas que los hombres que las maltratan.
- Las pandillas son un factor de riesgo para estudiantes y jóvenes de la comunidad, en donde actualmente las pandillas cada día reclutan a jóvenes mujeres o al menos invitan a ser parte de estas estructuras y son escasos los servicios específicos destinados a la prevención de esta problemática. Las jóvenes que han sufrido cualquier tipo de violencia desde la niñez dentro de sus hogares son el combustible para sean reclutadas desde muy jóvenes para formar parte de una pandilla.
- La alternativa a los altos niveles de violencia, sobre todo la generada por las pandillas, provoca el desplazamiento de familias enteras a otros barrios o comunidades para poder evitar la victimización a la que saben están expuestas sus hijas o miembros mujeres de la familia después de haber recibido una amenaza.



# Recomendaciones de las jóvenes entrevistadas

- Incentivar un ambiente de apoyo y cohesión familiar a través de campañas en redes sociales y medios de comunicación sobre la importancia de la comunicación familiar dentro y fuera de la casa ya que muchas de las jóvenes dijeron que entran a las pandillas buscando una familia que les brinde afecto y apoyo. Muchas jóvenes entran a las pandillas buscando una familia que les brinde afecto y apoyo.
- Sugieren que es importante la creación de programas que incluyan centros de consejería y terapia familiar y comunitaria a través de escuelas, ONG's e iglesias, con personal calificado que atienda problemas de familia.
- Proponen que se promuevan e impulsen campañas contra el consumo de drogas, alcohol, prevención de género contra la mujer en la familia, en las escuelas y en los medios de comunicación.
- Proponen educar en las escuelas sobre la paternidad y maternidad responsable, educación sexual integral, planificación familiar y enfatizar la importancia de alcanzar una madurez tanto física como emocional para formar una familia ya que la mayoría de las jóvenes en las pandillas han tenido hijos/as desde muy jóvenes y necesitan tener capacidad económica para su sostenimiento siendo la pandilla la única opción de apoyo financiero a la que pueden optar si no tienen el apoyo de la familia.
- Proponen la creación de programas de apoyo a mujeres jóvenes que buscan retirarse de las pandillas ya que no tienen opciones de salida.
- Las jóvenes consideran que debe ampliarse la cobertura de programas y servicios que desarrollen iniciativas específicas para responder a las necesidades de las mujeres jóvenes que se encuentran fuera de la escolaridad, ya que éste es un factor de riesgo para su ingreso en las pandillas.



**Desde Alianza para la Paz consideramos que la prevención y reinserción de jóvenes de pandillas debe ser una tarea interinstitucional de entidades públicas y privadas que busquen soluciones a este problema de origen social profundizando en las raíces y causas y no solo en la manifestación delictiva que el Estado reprime.**

## Bibliografía

Avalos Quispal, M. E. (2012). Historias y relato de vida de Pandilleros y expandilleros de Guatemala, El Salvador y Honduras. Inicio de diálogo desde su realidad y percepciones. Guatemala: proyecto: “políticas públicas para prevenir la violencia juvenil en Centroamérica” (POLJUVE); ICCPG, FESPAD, INDESPA.

Estrada, O. (2017). Cambios en la sombra: mujeres, maras y pandillas ante la represión. Perspectivas, No. 06. Fundación Friedrich Eber.

Tager, A. G. (2020). Guía para el tratamiento del fenómeno de pandillas desde el enfoque de género. Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, México y Panamá. En El Paccto, Maras y mujeres en Centroamérica: problemas y soluciones en derecho (págs. 7-30). Madrid, España: El Paccto.